

Movilidad social intrageneracional en México: la herencia social del primer trabajo

Abstract

¿Qué posibilidades tienen los individuos de mejorar sus posiciones sociales a lo largo de su vida? ¿Hasta dónde la marginalidad de ciertos grupos puede considerarse una característica fija o, en cambio, deviene una condición transitoria que puede ir cambiando en el tiempo? En América Latina, son escasas las investigaciones que estudian la movilidad intrageneracional de los individuos, es decir, aquella que ocurre entre las posiciones sociales ocupadas durante el primer trabajo y el trabajo actual. La ponencia pretende contribuir a estos estudios bajo la hipótesis de que el primer empleo actúa, en la práctica, como una especie de herencia social que condiciona las posibilidades futuras del trabajo y la acumulación de (des)ventajas sociales a lo largo del curso de vida. Para corroborar esta hipótesis se analizan tablas de movilidad social con datos del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional de la Encuesta Permanente de Hogares, 2016. Los hallazgos indicarían que la hipótesis del primer empleo se sostiene a través de dos modulaciones importantes: la del género y la de la propia estructura de clases. Para las mujeres, el primer empleo es más importante que para los varones para determinar el futuro de su trabajo; al mismo tiempo, para quienes tienen posiciones de privilegio -y así inician su trayectoria laboral- sus ventajas se acumulan a lo largo del curso de vida, generando mayores desigualdades con quienes tienen una movilidad de corta distancia o con quienes se quedan en una misma posición durante gran parte de su trayectoria, acumulando riesgos y desventajas sociales.

Abstract largo

1. Introducción

Los estudios sobre estratificación y movilidad social cuentan con una larga tradición en los estudios sobre población de América Latina. Desde los análisis pioneros de Gino Germani de mitad del siglo veinte hasta las investigaciones más actuales y sofisticadas llevadas a cabo por diversos grupos de investigación, estos trabajos constituyen un enorme esfuerzo por dar cuenta de problemáticas relacionadas con la estructura social de las sociedades

contemporáneas y con las posibilidades de acceso al bienestar y a oportunidades de vida de distintos grupos poblacionales.

A pesar de esta gran variedad y riqueza analítica, son aún escasas las investigaciones que se proponen estudiar la movilidad intrageneracional de los individuos, es decir, aquella que ocurre a lo largo de la vida de las personas y –específicamente- entre las posiciones sociales ocupadas durante el primer empleo y las que ocupan los trabajadores a partir de su trabajo actual (o a una determinada edad, según la información disponible). Esta relativa ausencia está relacionada con cuestiones teóricas y metodológicas al mismo tiempo.

Desde la perspectiva teórica, se ha privilegiado históricamente el estudio de la movilidad intergeneracional –es decir, aquella que ocurre entre padres e hijos- porque se considera que es allí donde residen las principales explicaciones relacionadas con la estructura de la desigualdad social y las oportunidades de acceso al bienestar de los diferentes segmentos o estratos sociales. En la medida en que la movilidad intergeneracional está directamente vinculada con las transformaciones socioeconómicas de largo alcance y con variaciones en los modelos y patrones de acumulación, estos estudios permiten dar cuenta del cambio social asociado a los sistemas de estratificación y, en cuanto tal, de las variaciones o cambios en la estructura misma de la desigualdad social. Sin embargo, y debido precisamente al importante proceso de transformación socioeconómica que ha experimentado México durante las últimas décadas, estos cambios no sólo habrían afectado la estructura social y las oportunidades de vida de las personas (comparadas con generaciones previas) sino que también habrían ejercido un fuerte impacto a lo largo de su curso de vida, especialmente en términos de pauperización y deterioro de su bienestar material.

Desde el punto de vista metodológico, además, la mayoría de las encuestas de hogares que permiten recabar información sobre la estructura de clases de padres e hijos no cuenta, sin embargo, con esa misma información para trazar los diferentes trayectos laborales que pueden ocurrir a lo largo de la vida de las personas.

2. Objetivo, preguntas de investigación e hipótesis

La presente ponencia pretende subsanar esta ausencia relativa y estudiar la movilidad social intrageneracional en México, a partir del análisis de las probabilidades de movilidad que tienen los trabajadores entre su primer empleo y el empleo actual, con el fin de contribuir a diversos aspectos del análisis sociodemográfico contemporáneo, especialmente el vínculo

entre movilidad social y curso de vida. Ante los inacabados procesos de individualización social y pluralización de las trayectorias laborales en nuestras sociedades, se vuelve pertinente la pregunta sobre las posibilidades “individuales” de movilidad a lo largo del curso de vida o, en otras palabras, sobre la determinación social del primer empleo para comprender las posiciones actuales de los trabajadores en la estructura social.

Las investigaciones sobre el constreñimiento que ejerce el mercado laboral sobre el curso de vida de los trabajadores han mostrado que las condiciones de entrada a una determinada clase social tienen efectos de largo plazo en la carrera ocupacional de los individuos, donde la movilidad a una clase diferente a la de entrada no necesariamente sucede. Es decir, los eventos ocupacionales que se experimentan a edades tempranas tienen ramificaciones profundas que se extienden a lo largo del curso de vida ocupacional. En esos términos, la principal hipótesis de este trabajo es que el primer empleo (o las condiciones de entrada al mercado de trabajo) actúa, en la práctica, como una especie de herencia social de las personas que condiciona y cristaliza no solo las posibilidades futuras del trabajo sino también las oportunidades de bienestar social y la acumulación de (des)ventajas sociales a lo largo de su curso de vida.

Para someter a prueba esta hipótesis, las principales preguntas de investigación que guían este trabajo son las siguientes: 1. ¿Qué posibilidades reales tienen los individuos de mejorar sus posiciones sociales a lo largo de su trayectoria laboral o, dicho de otro modo, hasta dónde la marginalidad social de ciertos grupos puede considerarse una característica fija de su curso de vida o, en cambio, deviene una condición pasajera o transitoria asociada al ingreso al mercado pero que puede ir cambiando en el tiempo?; y 2. ¿Hasta qué punto se observa un patrón de movilidad clásico (o tradicional) en términos del peso del primer empleo para actuar como un factor social de herencia (o de reproducción de clase) o, en cambio, asistimos a la emergencia de un nuevo patrón asociado con procesos de individualización y pluralización de las trayectorias laborales?

3. Datos y métodos

Para este estudio se utilizarán datos provenientes del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) de la Encuesta Permanente de Hogares en México de 2016 con un esquema de clases basado en tres grandes características de los trabajadores en el mercado de trabajo: su posición (asalariado, cuenta propia o patrón), su ocupación (especialmente la

distinción entre ocupaciones de servicio o manuales, en función de su grado de calificación y de autonomía relativa frente al trabajo) y, finalmente, el tamaño del establecimiento (menores o mayores a cinco trabajadores) como una aproximación al nivel de productividad de las empresas y, por lo tanto, al grado de informalidad o formalidad que reviste la relación laboral. Con base en esta información, se analizarán diversas tablas de movilidad para varones y mujeres por separado y una serie de medidas resumen con el fin de caracterizar con mayor precisión los resultados obtenidos (índice de disimilitud, herencia, movilidad general, movilidad vertical u horizontal, etc.).

4. Resultados y conclusiones

Los hallazgos indicarían, en primer lugar, que la movilidad social intrageneracional en México deviene un rasgo factible de los trabajadores asociada, especialmente, a procesos relativamente simultáneos de calificación, especialización y terciarización laboral a medida que transcurre la trayectoria durante su curso de vida. En segundo lugar, se observarían patrones diferenciados de movilidad para varones y mujeres. Entre ellas, el tránsito desde una clase social a otra en el transcurso de su trayectoria laboral es mucho más atenuado, débil, sin grandes posibilidades de movilidad vertical. En cambio, el patrón de movilidad entre los varones es indicativo de un régimen más flexible que permite mayores variaciones entre el primer empleo y el empleo actual, especialmente en términos de movilidad vertical ascendente. En tercer lugar, los datos darían cuenta de importantes espirales de (des)ventajas sociales a lo largo del curso de vida de los trabajadores y que al mismo tiempo que generan importantes oportunidades de movilidad para algunos, reproducen mayores diferencias y desigualdades sociales entre otros.